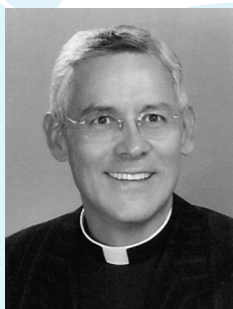


Contribución a la Vida Religiosa de Haití, Entrevista al Secretario General de la CLAR

P. Gabriel Naranjo Salazar, CM



De Aranzazu, Caldas, Colombia; el octavo de diez y seis hermanos. Hizo sus estudios de bachillerato en la Apostólica de los padres Vicentinos, donde descubrió su vocación. Ingresó a su Congregación en 1969, hizo los estudios de filosofía y teología en la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín y la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, fue ordenado sacerdote en 1976. Se desempeñó como formador y profesor de Biblia en el Teologado de su provincia y en el Seminario Mayor Arquidiocesano de Ibagué. Ha participado en las cinco últimas Asambleas Generales de su Congregación.

Adelantó estudios de especialización en la misma Universidad Javeriana de Bogotá, y de Sagrada Escritura en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma y Jerusalén, en la Escuela Bíblica y en la Universidad Hebrea de Jerusalén.

Fue Superior Provincial durante dos períodos y, como tal, Presidente de la Conferencia de Provincias Vicentinas de América Latina y miembro de la Junta Directiva de la Conferencia de Religiosos de Colombia. En el momento de su elección como Secretario General de la CLAR, era el Coordinador Subregional de la Federación Bíblica Católica para América Latina y el Caribe, FEBIC- LAC, y Coordinador General del Proyecto Biblia de Paulinas.

• ¿QUÉ LECTURA SE TIENE HOY DE LA SITUACIÓN O EL TEMA REFERENTE A HAITÍ?

Se trata de una situación gravísima porque la problemática es mucho más compleja de lo que uno a distancia se pueda imagi-

nar y de lo que alcanzan a transmitir los medios de comunicación social. Difícil, además, por un nudo de motivos: el terremoto del 12 de enero fue más que ese hecho puntual, a pesar de lo catastrófico, se trata de una situación que existía desde antes; en Haití no hay estado, no hay liderazgo, campea la corrupción; las ayudas prometidas muchas veces no pasan de allí y las mismas ONG gastan en su montaje hasta las dos terceras partes del dinero enviado; no hay orientación precisa sobre el apoyo para la reconstrucción y los diversos países o las instituciones, incluso eclesiales, no logran ponerse de acuerdo para planes concretos y efectivos. Tres cosas aparecen claras: Haití se merece y necesita esta oportunidad; los haitianos deben ser sujetos activos de su reconstrucción; lo más importante es recuperar o construir el tejido social.

- **¿EN QUÉ CONSISTE EL PROYECTO?**

El proyecto de la CLAR pretende ahí, con el tiempo, una presencia inter-congregacional que contribuya al logro de un tejido social personalizante y liberador. Para esto será clave un trabajo a largo plazo, aún más, una paciencia histórica; que la acción sea al mismo tiempo formativa, evangelizadora y promocional; que tenga un fuerte anclaje bíblico; que se concentre en zo-

nas rurales; que se inspire en la metodología de lo que hoy se conoce como Cambio Sistémico.

- **¿CÓMO Y POR QUÉ NACE?**

Por ahora se está programando un seminario de Cambio Sistémico para la primera semana de febrero de 2011, con participación mayoritaria de haitianos y de las personas dispuestas de todo el Continente a dedicarle a Haití parte de su vida. Este seminario será muy englobante, es decir, cubre asuntos no solo del hacer sino también del ser misioneros. Al mismo tiempo, se ha programado en Puerto Príncipe la Junta Directiva de la CLAR del año entrante, y se tendrá que impulsar un proceso de preparación de voluntarios, religiosos o laicos, con el aprendizaje del francés y del creol. La CLAR pretende así enviar una señal de su solidaridad y de sus alcances, por ejemplo, en el sentido de la inculturación y en el de la responsabilidad institucional.

- **¿SE TRATA DE UN EQUIPO ESTRICTAMENTE COLOMBIANO O HAY PARTICIPACIÓN DE OTROS PAÍSES VECINOS?**

El equipo será latinoamericano y caribeño, y además, puede incluir perso-

nas de otros continentes. Todo depende de la disponibilidad de misioneros. Y, aunque la sede de la CLAR está en Colombia, la animación y la coordinación del proyecto no se va a centralizar en Bogotá: contará sobre todo con la Conferencia Haitiana de Religiosos/as – CHR y con la Conferencia Dominicana de Religiosas/os - CONDOR, de República Dominicana.

- **¿CUÁLES SON SUS OBJETIVOS O METAS PRINCIPALES?**

En primer lugar, desencadenar procesos que ayuden a que Haití pueda adquirir lo que ha perdido desde hace mucho tiempo y por muchos motivos, su futuro y su protagonismo; apoyar una formación para la dignidad y la justicia; contribuir en la organización de pequeñas comunidades, inspiradas en la Palabra de Dios y abiertas al protagonismo de los laicos; organizar con los haitianos proyectos que rompan el círculo de la pobreza, por ejemplo, de economía solidaria; impulsar el logro de los Objetivos del Milenio; promover los fines y los caminos de la Misión Continental de Aparecida.

- **¿CUÁNTO TIEMPO TOMARÁ EL PROYECTO?**

Tendrá etapas de corto, mediano y largo plazo, en las que podrán estar im-

plicadas distintas personas y los mismos misioneros.

- **¿CUÁL SERÁ LA PERMANENCIA DEL GRUPO INICIAL O SE TRANSMITIRÁ UN CONJUNTO DE IDEAS PARA DEJAR EN MARCHA Y EN MANOS DE OTROS?**

La realidad ha ido indicando que una presencia inicial momentánea ya no es lo ideal porque el momento de la emergencia se ha superado; la misma realidad va a reclamar que el proyecto vaya quedando en manos de la Iglesia y las/os religiosas/os haitianas/os. El proyecto exige un proceso largo que estará en manos no solo de individuos, que pueden durar poco o mucho tiempo, sino de comunidades, de la CHR y de la CLAR, para su continuidad.

- **¿CÓMO OCURRE LA SUBVENCIÓN DEL PROYECTO O CÓMO SE SOSTIENE?**

Se espera contar con las generosas colectas hechas por las 22 Conferencias Nacionales, con el apoyo de las Conferencias de Religiosos equivalentes a la CLAR de Estados Unidos y Canadá, del CELAM, de muchas personas que desean y pueden colaborar, y de algunas agencias de ayuda.